

CAPÍTULO I: la integración latinoamericana

América latina es un continente que ha sufrido mucha pobreza y desunión desde el momento mismo de la colonización europea. El continente Americano desde su conquista debió asumir un nuevo papel en el mundo: proveedor de materia prima. El territorio americano rico en minerales, fue explotado para abastecer a los países imperialistas y a cambio recibió pobreza y miseria. Eduardo Galeano intenta explicar las razones por las que América Latina ha vivido en la miseria a lo largo de su historia:

“Nuestra derrota siempre estuvo implícita en la victoria ajena; nuestra riqueza ha generado siempre nuestra pobreza para alimentar la prosperidad de otros: los imperios y sus caporales nativos. En la alquimia colonial y neocolonial el oro se transfigura en chatarra y los alimentos se convierten en veneno.” (GALEANO, 2004:2)

Desde el inicio mismo de su vida independiente, el proyecto América Latina nació con el sueño de vivir bajo una misma nacionalidad. El sueño de Simón Bolívar pronto se vio frustrado por las diferencias entre los países. Poco a poco los países se fueron desintegrando. Con la creación de la OEA se inició una nueva era en el proceso de integración panamericana. A partir de ahí comenzó un periodo que dio pie a la creación de pactos importantes a nivel económico que terminaron convirtiéndose en políticos como el MERCOSUR y el TLCAN.

LA TEORÍA DE LA INTEGRACIÓN

El escritor Alemán Karl Deutsch (1968:59,159) define integración como: “*la relación entre unidades interdependientes que buscan la creación de un nuevo sistema.*” Así mismo define integración política como: “*la integración de unidades políticas que modifican sus acciones para complementarlas con las acciones de los demás.*” León Lindberg por su parte (1971:343) define Integración Política como el “*proceso mediante*

el cual sistemas separados desarrollan un trabajo común que permite la búsqueda de metas comunes y la implementación común de diversas políticas.”

Deutsch presenta diversos análisis sobre algunos casos de integración sobre todo en Europa. El autor ejemplificó sobre todo los casos de la integración alemana, italiana, inglesa y también la creación del estado Suizo y sacó diversas conclusiones acerca de la integración. Deutsch otorga a los estados poderosos un papel preponderante en los procesos de integración, ya que considera que sin su presencia la integración es imposible: *“los estados fuertes o unidades políticas grandes desempeñan un papel muy importante; el desarrollo de sus capacidades políticas y económicas es decisivo para la integración de cada una de las comunidades más amplias”* (DEUTSCH, 1981: 215) A pesar de la importancia de los estados más grandes, también otorga peso específico a los estados pequeños por considerar que ellos son capaces de alterar el equilibrio de poder o crear conflicto entre los estados más poderosos, por lo que, según el autor, juegan un papel muy importante en la integración: *“en la carrera entre las cargas de conflicto y las capacidades de ajuste, los países pequeños pueden jugar un papel importante en la solución de los mismos.* (Ibídem: 215)

Deutsch define dos tipos de símbolos: políticos y reguladores: *“Los símbolos políticos nos ayudan a entender el significado político y la percepción política en momentos y en comunidades diferentes. Los símbolos políticos pueden asociarse con patrones nuevos de comportamiento político; los símbolos reguladores funcionan como instrumentos de control político.”* Son ejemplos de símbolos políticos la Cruz Blanca en la bandera de Suiza, la luna creciente en el símbolo islámico, el mapa mundial representado en el símbolo de la ONU; el alemán hace especial énfasis en los símbolos a los que considera como aspectos fundamentales en los procesos de integración. Según

su teoría, los símbolos son instrumentos de control político y además nos ayudan a observar el comportamiento de una sociedad: (DEUTSCH, 1981:246 – 248)

“Observando cuáles símbolos se asocian entre sí podemos aprender algo del contexto en que los mensajes políticos se perciben, recuerdan y rememoran en ocasiones posteriores. En consecuencia, tales símbolos nos ayudan a entender el significado político y la percepción política en momentos y comunidades diferentes.” (Ibídem: 236)

Para el autor alemán, los símbolos reguladores actúan como instrumentos del cambio y el control político de la sociedad, funcionan como procesos de aprendizaje social y pueden ayudar a establecer los límites de la sociedad y por lo tanto sus hábitos de obediencia. (Ibídem: 248)

Deutsch estudió los diferentes casos de diversos países recién integrados, unificados o países vecinos que se encontraban en guerra en aquel momento. Mediante el estudio de los diferentes casos se identificó que había muchos símbolos unificadores en las diferentes comunidades. Se establecieron seis categorías: (Ibídem: 250)

- a) Símbolos abstractos: Palabras, ideas, lemas, obras literarias o canciones.
- b) Símbolos pictóricos: Colores, banderas, estatuas, edificios, reliquias.
- c) Símbolos personales: Héroes, líderes o personajes en común
- d) Lugares Simbólicos: Sitios históricos, centros de peregrinación, tumbas.
- e) Organizaciones o Instituciones Simbólicas: congresos, Partidos políticos
- f) Símbolos religiosos.

Deutsch explica lo anterior de la siguiente forma: “*Cuando enumeramos los casos de integración política, observamos que en los casos afortunados aparecen símbolos comunes efectivos. No parece haber un solo caso en que un solo símbolo unificador mostrara un poder aplastante.*” (Ibídem: 250)

Tras la definición de la contribución que los símbolos tienen en los procesos de integración vemos que América Latina cuenta con muchos símbolos integradores: Simón Bolívar como héroe regional, la Virgen de Guadalupe y su Santuario como lugar en común y símbolo religioso, Fidel Castro o Hugo Chávez como líderes carismáticos, las ideas políticas de sus partidos principales y sobre todo aspectos como la cultura, el idioma y la religión, sin embargo también cuenta con una gran potencia como Estados Unidos, que como se explicará más adelante, no está interesada en que el centro y sur del continente logren integrarse; otro aspecto importante para Deutsch es la participación ciudadana: el equilibrio de poder entre todos los estados, *“la ausencia de la participación ciudadana podría derivar en conflictos.”* Además, para el autor, la unidad política requiere de un grupo que pueda ser despreciado o temido para ser usado con el fin de mantener unido al grupo. (DEUTSCH, 1981:251)

A la teoría aplicada por Deutsch en mi opinión le agregaría una categoría: los símbolos culturales, como podrían ser deportes tradicionales como el beisbol, el futbol o el basquetbol que han generado héroes nacionales en los distintos países del continente. En este caso, el futbol es un símbolo cultural muy importante para la gente. El hecho de ser practicado o seguido por tanta gente en el continente lo hace un elemento de integración. En cada país ha existido integración alrededor de algún jugador de futbol: Mario Kempes y Diego Maradona en Argentina, Pelé en Brasil, Teófilo Cubillas en Perú, Raúl Amarilla en Paraguay, Hugo Sánchez en México y como estos, cada país tiene a jugadores que son considerados héroes nacionales. Este es el deporte más seguido y más practicado en América Latina y como lo veremos más adelante es un deporte que mueve a las masas en el continente y que influye, para bien o para mal, en la sociedad latinoamericana.

HISTORIA DE LA INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA.

LA INESTABILIDAD POST INDEPENDENCIA COMO PRIMER OBSTÁCULO

“la excelencia de un gobierno no consiste en su teoría, en su forma, ni en su mecanismo sino en ser apropiado a la naturaleza y al carácter de la nación para quien se instituye”
Simón Bolívar

La transición a la vida independiente de la mayor parte de los países que conforman América Latina fue muy similar a la que vivieron los países de África un siglo después. Tras muchos años de sangrientas batallas por obtener la independencia, las potencias colonizadoras dejaron a sus ex colonias sin estructura gubernamental, con mucha inestabilidad social y sumidos en la miseria; a diferencia de lo que ocurrió con Estados Unidos donde los ingleses dejaron bases económicas y políticas sólidas para que se cimentara la nueva Unión, en América Latina, los colonizadores explotaron y se adueñaron de los minerales y mantuvieron el control sobre ellos, impidiendo con esto un rápido desarrollo económico.

El caso de Brasil es muy especial ya que este país obtuvo su independencia de manera pacífica y de común acuerdo con la corona Portuguesa. Brasil fue el único país que no sufrió un cambio tan brusco en su estructura ya que mantuvo el sistema de gobierno que había tenido durante la colonización basado en el gobierno de un emperador que tenía poder absoluto. Paulatinamente Brasil fue cambiando esa forma de gobierno hasta adoptar el federalismo, en cambio, los demás países independientes decidieron cambiar esa manera de gobierno y adoptar la propuesta de las colonias norteamericanas que se habían independizado 50 años antes. La propuesta de los estos

países fue adoptar un sistema federal con elecciones y división de poderes en: ejecutivo, legislativo y judicial.

América Latina se independizó del gobierno español, pero la independencia no eliminó las injusticias sociales. Los criollos se mantuvieron con mayores privilegios, tenían la mejor posición económica, eran dueños de las minas, fábricas y haciendas y además mantuvieron el poder en los albores de la independencia. Este grupo dominó a los mestizos, las castas y los grupos indígenas.

En sus primeros años de vida independiente, por lo menos en México, la religión católica era la única permitida, el idioma castellano era el idioma oficial y la educación estaba reservada únicamente para un pequeño sector de la población. Los índices de analfabetismo rayaban entre el 80 y 90% del total de la población. (RIVA PALACIO, 1985: vol. 7) Jorge Larrain (2000:22) explica que *“el legado de quince años de lucha por la independencia fue una economía en quiebra, sociedades militarizadas, violencia social e instituciones políticas inestables.”*

Con la promulgación de las primeras constituciones y la instauración de los nuevos órganos gubernamentales inició una constante lucha entre dos polos opuestos que querían tener el poder: Los liberales y los conservadores. Ictzel Maldonado Ledezma (2004:2) comenta que fueron las ideas liberales de los pensadores europeos los elementos que encendieron la mecha de la lucha por la independencia así como sus ideales y una vez logrado el objetivo buscaron poner en práctica los conceptos de esos pensadores ilustrados.

Los liberales buscaban una forma de gobierno democrática, basada en la división de poderes y un sistema democrático similar al que estaba funcionando con éxito en los Estados Unidos, ese deseo se plasmó en los primeros documentos constitucionales liberales surgidos, en su mayoría, de la recién creada constitución norteamericana. El

grupo liberal estaba conformado por mestizos de clase generalmente media que creían firmemente en la forma de gobierno republicana, en la división de poderes y sobre todo en la secularización del Estado. Generalmente los liberales buscaron quitar el altísimo poder político que tenían tanto el clero como el ejército.

Josefina Zoraida Vázquez define a los liberales como: *“un grupo empeñado en transformar la sociedad, afirmar las libertades individuales oponiéndose a los privilegios, secularizar la sociedad y limitar el poder del gobierno mediante la representación política y el constitucionalismo”* (ZORAIDA 1997: 19)

Por su parte, los centralistas buscaban un poder centralizado. Era un sistema en el que el clero, la burguesía y el ejército tenían grandes ventajas sobre los demás. Jorge Larrain (2000:49) menciona: *“al principio, América Latina era gobernada por una pequeña oligarquía formada únicamente por los criollos y que gozaba de ciertos privilegios.”* Los Centralistas buscaban una forma de gobierno monárquica, dirigida por una sola persona que tuviera poder absoluto sobre los demás, así como el establecimiento de un imperio. Josefina Zoraida Vázquez (1997: 2) los define así: *“los conservadores eran republicanos o monarquistas, que a su vez eran constitucionalistas o reaccionarios.”* Ictzel Maldonado cita a Josefina Zoraida Vázquez para explicar un poco las razones del enfrentamiento de estos dos grupos antagonistas en el caso mexicano:

“ambos grupos tuvieron una amplia gama de matices, lo que dificulta su clasificación. El conservadurismo mexicano a menudo se caracteriza en forma simplista, como defensa de la tradición hispánica y, por tanto, centralista, corporativo, clerical, militarista y monárquico frente a un liberalismo también monolítico, al que sólo se le reconoce la división en radicales y moderados. Esta visión pasa por alto que todas las tendencias se nutrieron en las mismas fuentes, por lo que los "partidos" coincidieron en muchas temáticas.”(MALDONADO 2004:2,3)

En general, en todos los países de Latinoamérica, a lo largo del siglo XIX hubo una constante lucha entre estos dos grupos y el poder cambiaba constantemente de lado además, los conflictos internacionales entre sí o contra potencias europeas que aprovecharon la guerra civil norteamericana para intervenir al sur de Estados Unidos provocaron una inestabilidad generalizada que hizo muy complicado abrir el diálogo de integración en la zona. Otro de los problemas que generaron mucha inestabilidad en esta época fue el surgimiento de un movimiento conocido como el Caudillismo. La enciclopedia electrónica wikipedia define a este movimiento como:

“Un movimiento surgido en Hispanoamérica en el siglo XIX consistente en la aparición en cada país de líderes carismáticos cuya forma de acceder al poder y llevar el gobierno estaba basada en el endiosamiento de su persona, al hacer creer a sectores importantes de la población que el caudillo podía llegar a solucionar todos los problemas existentes.” (Wikipedia)

En un artículo electrónico acerca del movimiento se menciona que los caudillos eran generalmente militares que tomaban el poder por la fuerza y establecían dictaduras y generaban terror entre la gente. (Ibídem) En México el caudillo más famoso fue Antonio López de Santa Anna quien ocupó la presidencia de México en 11 ocasiones. Santa Anna inició simpatizando con las ideas del grupo liberal, pero el general cambiaba de partido según sus intereses lo demandaran. En América Latina hubo otros caudillos famosos como Juan Manuel de Rosas en Argentina, José Gaspar Rodríguez en Paraguay y José Tadeo Monagas en Venezuela. (Ibídem)

EL SUEÑO BOLIVARIANO

*“Yo deseo más que otro alguno ver
formar en América la más grande nación
del mundo, menos por su extensión y
riquezas que por su libertad y gloria”
“hombres que no habían aprendido a
autogobernarse tenían que gobernar como
si fuese suya la experiencia del
autogobierno: el que era propio de las
sociedades que habían tomado como
modelo, imitando sus instituciones.”*
Simón Bolívar

Simón Bolívar, uno de los principales libertadores de América, fue el primero que soñó con una América Latina unida en una confederación latinoamericana. Bolívar creía firmemente en que para lograr esta unidad, América latina debería mantener la misma forma de gobierno de la que se habían librado. El libertador consideraba que el federalismo llevaría a América Latina a la ruina, pensaba en un gobierno centralizado como el camino más correcto para Latinoamérica porque ésta era la experiencia más reciente que la región había vivido y a partir de ahí poder desarrollar la idea de una nación latinoamericana. En mi opinión, lo que llevó al federalismo a América Latina fue precisamente la sangrienta lucha por alcanzar el federalismo. Bolívar demostró tener razón en preferir la monarquía ya que de esta forma, el cambio hacia la forma de gobierno republicana hubiera resultado menos brusco y doloroso de lo que finalmente resultó.

Leopoldo Zea (1980:28) comenta que Simón Bolívar comparó el nacimiento de América Latina con el imperio romano: *“al desprenderse la América de la Monarquía Española, se ha encontrado semejante al Imperio Romano, cuando aquella enorme masa cayó dispersa en medio del mundo antiguo. Cada desmembración formó entonces una nación independiente conforme a su situación o a sus intereses.”* Para el autor, el desmembramiento de la “América Ibérica” se dio de forma muy diferente al del Imperio

Romano porque los países de Europa tenían una identidad en un tronco común que fue heredado por el gran imperio.

Lo anterior es como el caso de los países de África que mencionaba al inicio del capítulo. Al ser conquistados, los pueblos indígenas fueron despojados de todas sus creencias, su cultura y su idioma. En muchos casos, como es el caso de Argentina, los indígenas fueron fulminados hasta el punto de la desaparición. Lo anterior hizo que América Latina naciera con una identidad heredada, no propia. Simón Bolívar pensaba partir precisamente de esta falta de identidad para basar el futuro de los pueblos del antiguo imperio: “*nadie podrá hacer por estos pueblos lo que no sean capaces de hacer ellos mismos.*” Bolívar encontró en la religión, el idioma y la cultura los elementos de identidad para alzar el futuro de los pueblos latinoamericanos. (Ibídem: 36)

Por otra parte, Zea coincide con Bolívar en la posibilidad de recopilar los elementos impuestos por la colonización española para partir hacia la creación de una nueva nación latinoamericana: “*son las expresiones negativas de la colonización las que habrá que cambiar (...) nada se ganará con imponer, formalmente, una forma de gobierno, un imperio, una monarquía, si no se adapta y transforma la realidad de la que han de ser partícipes.*” (Ibídem: 46) Pero por otro lado, para Zea, el sueño de Bolívar era muy idealista:

“*todos los pueblos formados de la colonización española, libres de ese despotismo, sólo darán anarquía y con ella sólo hombres serviles. Simón Bolívar quiso dar libertad, pero sólo cosechará anarquías: se negó a ser dictador, y por ello sufrirá vejaciones.*” (Ibídem: 50)

En mi apreciación, Bolívar hubiera conseguido una confederación si todos se unían en torno a él. En la actualidad, Hugo Chávez está demostrando que Simón Bolívar es el héroe nacional en torno al que se unen los pueblos de Sudamérica como lo menciona la teoría de Deutsch. Lo anterior me hace pensar que Bolívar debió haber tomado la decisión de ostentar el poder para sentar las bases de su confederación por la

razón de que al ser considerado un héroe por la población, hubiera sido el factor de unidad que Sudamérica necesitaba y ahora podríamos estar hablando de otra historia.

La actitud de Bolívar pudiera demostrar que Bolívar se contradecía entre su idea acerca de buscar la institución de un poder centralizado y lo que realmente pensaba; la gente no hubiera aceptado de ninguna manera a otra persona que instituyera un gobierno de este tipo. El libertador no era el único con la idea de unir a Latinoamérica. También personajes como Francisco de Miranda, Bernardo Monteagudo, José María Samper, Eugenio María de Hostos y Francisco Bilbao tenían la misma idea: *“ellos estaban conscientes de los peligros que el creciente poder de los Estados Unidos representaba para América latina, por lo que sería necesario unirse para hacerle frente.”*(Ibídem: 76,77)

En diferente forma, cada uno buscaba el mismo fin. Hostos creía que con una Sudamérica unida el sub-continente podría convertirse en el centro del mundo. Por su parte, Francisco Bilbao buscaba también una Federación de Naciones Sudamericanas capaz de hacer frente a las amenazas europea y norteamericana. El caso de la integración de las 13 colonias conocidas como Estados Unidos no fue un proceso fácil. A pesar de que el nuevo sistema democrático implementado por los fundadores de la Unión Americana tuvo buenos resultados, las diferencias entre los estados norteros y los sureños fueron evidentes y tuvo que haber una sangrienta guerra civil a mediados del Siglo XIX para que quedara establecida la integración de los Estados y pudiera empezar el desarrollo norteamericano como potencia regional.

LOS PRIMEROS INTENTOS DE INTEGRACIÓN

Simón Bolívar creó el proyecto de la Magna Colombia que ocuparía Colombia, Panamá, Venezuela, Guyana y Ecuador. Este proyecto quedó desechado

inmediatamente en una reunión celebrada en la ciudad de Panamá. Leopoldo Zea menciona: *“el sueño de la Magna Colombia se deshacía por las ambiciones de los caudillos, de los propios compañeros de armas del libertador.”* (ZEA, 1980:53)

Los caudillos surgieron para intentar llenar el vacío de poder que dejaron los españoles al abandonar a las colonias sin heredar un sistema de gobierno y una estructura para sentar las bases de una nueva nación. Como se mencionó anteriormente en el capítulo, la presencia de caudillos en diferentes países generó un ambiente de inestabilidad que provocó que fuera imposible siquiera sentar a los jefes de estado (que cambiaban constantemente) a buscar algún camino rumbo a la cooperación regional.

En 1824, Simón Bolívar convocó a los gobiernos de México, Centroamérica, Brasil, Colombia, Provincias Unidas del Río de la Plata y Chile a reunirse en la zona entonces conocida como el Istmo de Panamá, el fin era que la reunión sirviera como punto de contacto para la solución de las diferencias entre sí y poder caminar juntos en el futuro. Tiempo antes, Bolívar había promovido la idea de que el nuevo mundo fuese gobernado por una sola república en la que los pueblos de América latina estuvieran ligados por un vínculo único puesto que tienen un mismo origen. (Ibídem: 53) La visión de Bolívar, incluso en caso de haber hecho su sueño realidad, sonaba muy idealista debido a que a pesar de que los países estaban gobernados bajo un mismo sistema, todos adquirieron diferentes elementos que hubieran hecho imposible la convivencia entre ambos como lo menciona Charles Fenwick (1963:49)

“las antiguas colonias estaban gobernadas como entes autónomos que mantenían relaciones más estrechas con España que entre ellas mismas; de manera que, a pesar de los vínculos comunes de raza, idioma, religión y tradiciones legales, la base de la unidad radicaba más en la necesidad de defensa que en la existencia de intereses políticos económicos y sociales de carácter común.”

Fenwick expone varios los obstáculos que se opusieron al éxito de dicho congreso no fue el marco histórico para buscar la integración; no estuvieron

representadas todas las naciones invitadas; Estados Unidos mencionó que una alianza de este tipo era contraria a la política tradicional de su país. (Ibídem: 52)

Con este panorama se llevó a cabo el primer acercamiento real para la integración continental. Los representantes de Centroamérica, Colombia, México y Perú se reunieron en la ciudad de Panamá entre junio y julio de 1826. En dicho congreso se firmó un tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua. (Ibídem 51, 52) Cabe mencionar que Dicha Confederación nunca entró en vigor debido a las endeble condiciones internas de cada país en aquella época, condiciones que se mencionaron anteriormente. En todos estos países había guerra civil y una encarnizada lucha por el poder entre centralistas y Federalistas. Había constantes cambios de gobierno y esto impidió que esta confederación funcionara.

Tal era la inestabilidad de la región que Estados Unidos también se encontraba tratando de resolver sus propios problemas internos. La lucha entre los estados norteros y los sureños que desembocaría en la guerra civil unas décadas más tarde estaba creando una seria amenaza de separación de las colonias en pequeños estados independientes. Aún con la inestabilidad que existía, durante los años siguientes algunos países de Latinoamérica se reunieron en ciudades como Lima y Montevideo con el fin de empezar a trabajar la idea de la integración. Sin embargo, sólo se alcanzaron acuerdos de seguridad recíproca, comercio y buenas intenciones que nunca se llegaron a concretar.

Una vez terminada la Guerra civil y ya convertidos en una potencia a nivel regional, los Estados Unidos decidieron cooperar con el resto del continente. Según Demetrio Boersner (1990:186), crear un organismo multilateral con el resto de los estados americanos, constituiría para el país un posible instrumento de hegemonía sobre el hemisferio. La realidad del proceso de integración en aquel entonces no está muy alejada de la realidad actual. Una vez resueltos sus problemas internos Estados Unidos

se propuso controlar la zona. A diferencia de los latinoamericanos, Estados Unidos llegó con una idea concreta en cuanto a la cooperación e integración regional, mientras que los latinoamericanos no sabían qué camino tomar para lograr estos objetivos.

LAS CONFERENCIAS INTERAMERICANAS

En 1880, el presidente de los Estados Unidos envió una invitación a los diferentes gobiernos del continente para reunirse en la ciudad de Washington para discutir la aceptación de que Estados Unidos fuera árbitro de las relaciones internacionales en el Hemisferio así como la creación de la Unión Aduanera Americana, pero fue en 1889 cuando finalmente esta reunión se llevó a cabo. (BOERSNER, 1990:186)

Boersner (1990: 186) menciona que Estados Unidos quería tomar el papel de árbitro en las relaciones internacionales de América; empezaron a promover el concepto de un sistema panamericano dirigido por el gobierno norteamericano en lo económico se buscaría una unión aduanera y en lo político, se trataría de establecer un sistema de arbitraje obligatorio, a través del cual Estados Unidos asumiría el puesto de gran juez. Ninguna de las dos propuestas iniciales de Estados Unidos fue aprobada. Como comenta Boersner: *“los delegados latinoamericanos estaban conscientes de que la primera iniciativa alteraba su soberanía, mientras que la segunda propuesta traería beneficios únicamente a la potencia del norte.”* (Ibídem: 187)

Quizá la segunda propuesta únicamente traía beneficios a los norteamericanos debido a que tenían una economía más sólida debido a que 1.- llevaban más tiempo de vida independiente; 2.- tras la guerra civil el país se estabilizó y; 3.- La capacidad de producción de los norteamericanos fortalecía la capacidad para el comercio, a diferencia de todo el sur de su frontera que se encontraba en quiebra y con demasiada inestabilidad

como para pensar en mejores métodos de producción, además de comercio muy endeble.

La segunda Conferencia Interamericana se llevó a cabo en la Ciudad de México por iniciativa del Ministro de Relaciones Exteriores Mexicano. Dicha conferencia se celebró entre el 22 de octubre de 1901 y el 31 de enero de 1902, participaron representantes de 19 naciones. Se estableció una corte de arbitraje para la solución pacífica de controversias con la participación de todos los miembros de la Unión. (FENWICK, 1963:73)

La tercera conferencia se llevó a cabo en 1906 en Río de Janeiro Brasil. Con la presencia de los gobiernos que habían asistido a México. Según Fenwick esta conferencia no tuvo grandes avances en materia de integración regional, pero por primera vez contó con la ratificación del gobierno de los Estados Unidos. (Ibídem: 77)

En 1933 se llevó a cabo una nueva conferencia Interamericana en Montevideo, Uruguay. El avance más importante de esta conferencia fue la firma de la Convención sobre derechos y obligaciones de los estados que tenía como objetivo la protección a la soberanía nacional y por lo tanto prohibía a cualquier otro el intervenir en asuntos internos. En las siguientes conferencias, el tema principal fue la cooperación en defensa y acuerdos que reafirmaran la paz en el área. Durante la Conferencia de Paz de Buenos Aires se decretaron acuerdos sobre la neutralidad en caso de conflicto y reacción común en caso de agresión externa a alguna nación del continente.

En la Ciudad de México Se llevó a cabo la “Conferencia sobre problemas de la guerra y de la paz”, para discutir problemas de seguridad recíproca de cara al final de la Segunda Guerra Mundial. Según la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, el Acta de Chapultepec era un documento de singular importancia en el derecho americano que consagró el principio de que todo atentado contra la integridad o la inviolabilidad

del territorio o contra la soberanía o independencia política de un Estado americano, será considerado como un acto de agresión contra todos los demás Estados americanos.
(SRE)

El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) quedó finalmente establecido en 1947 en la ciudad de Río de Janeiro. El tratado surgió como resultado de todas estas negociaciones previas y a la vez se consolidó como el primer instrumento tangible de vinculación en el área y representó el antecedente más próximo a lo que posteriormente sería la creación de la Organización de los Estados Americanos, el Organismo de Cooperación Regional más serio hasta el momento en el continente.
(FENWICK, 1963:103)

LOS INTENTOS DE INTEGRACIÓN MÁS SERIOS:

LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

HISTORIA

La Organización de los Estados Americanos fue suscrita en el año de 1947 en Bogotá, Colombia. La Carta de la Organización de los Estados Americano explica que fue creada con el fin de lograr un orden de paz y de justicia, fomentar su solidaridad, robustecer su colaboración y defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia. En la Carta de la OEA, los países firmantes se comprometieron a preservar la paz en la región, defenderse mutuamente en caso de agresión en contra de alguna de las naciones firmantes y a la cooperación mutua para el desarrollo del continente, además de promover y fortalecer la democracia en el área sin influir en los asuntos internos de cada país. Los países que originalmente firmaron la carta fueron: Argentina, Brasil, Bolivia, El Salvador, Estados Unidos, Chile, Colombia, Cuba, Costa Rica, Ecuador, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú,

República Dominicana, Uruguay y Venezuela. A través de los años se han ido integrando los demás países del continente. (OEA, 1948)

El objetivo central de la creación de la OEA está establecido en el primer artículo de la carta del organismo:

“Los Estados Americanos consagran en esta carta de organización internacional que han desarrollado para lograr un orden de paz y de justicia, fomentar su solidaridad, robustecer su colaboración y defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia.” (OEA, 1948)

La Organización es un organismo que ha ido fortaleciéndose a través de los años. Al inicio, la OEA se mostró como un instrumento norteamericano utilizado para frenar y hacer frente al rápido avance del comunismo en el continente en aquel momento. Durante los años 70's esta fue la principal función del organismo que ha trabajado conforme el tiempo en materia de seguridad. Según Fenwick (1963:114), desde la entrada en vigor de la carta de la OEA, Estados Unidos presionó acerca del tema del comunismo al que veía como una amenaza importante a la paz de la región. Henry Han (1987:17) menciona que algunos críticos de la OEA decían que en aquel entonces el organismo era poco útil para lograr consensos debido a que los intereses de los países eran muy diferentes. Lo anterior hacía muy complicado que logran armonizarse y además era sólo un instrumento de los Estados Unidos para mantener control sobre el área.

En general, los testimonios que presenta el autor antes mencionado son acerca de la poca utilidad de la OEA para los países en particular. Por su parte, el economista peruano Pedro Reyes quien comentaba que en cuestión de Libre Comercio no era una organización útil para su país debido a que el concepto de comercio manejado en un principio era muy vago. Según estadísticas del estudio hecho por Han (1987:18, 34)

únicamente el 14% de las personas entrevistadas para presentar su libro pensaba que la OEA era útil en 1987; para algunos otros expertos más idealistas la organización tiene mucha utilidad en todos los aspectos de las Relaciones Internacionales porque promueve la cooperación entre los gobiernos que la firman en cuestiones de seguridad regional y solución de controversias. Además estos expertos consideran a la Organización como un buen intento para integrar las actitudes de los países de América.

Actualmente a 60 años de distancia, pese a todos los problemas que tuvo que sortear, principalmente en durante el periodo de la Guerra Fría donde las acciones de Estados Unidos pusieron en entredicho la utilidad del organismo, la OEA se ha mantenido como un organismo sólido y democrático que cada vez se ha ido quitando el estigma de ser únicamente un instrumento para validar algunas acciones de Estados Unidos. La elección del Chileno José Miguel Insulza como Secretario general sin tener el apoyo de Estados Unidos es un claro ejemplo de ello.¹

MERCADO COMÚN SUDAMERICANO (MERCOSUR)

Aún no pasa de ser un acuerdo comercial entre Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela, pero El Mercado Común Sudamericano mejor conocido como MERCOSUR es el intento de integración regional más importante después de la OEA. Con cinco países miembros y algunos otros como Perú, Chile, Bolivia y Colombia como observadores, este acuerdo que inició siendo comercial, ha ido poco a poco implementando programas de cooperación a nivel intergubernamental en materias de inmigración, seguridad colectiva y terrorismo. Según el ministerio de comercio de Argentina (www.comercio.gov.ar), los objetivos del MERCOSUR son:

- a) *El establecimiento de un mercado común regional;*

¹ La explicación de la estructura de la Organización de Estados Americanos se encuentra en el Anexo A.

- b) *La libre circulación de bienes y servicios a través de la eliminación de derechos aduaneros y restricciones a la circulación de mercancías;*
- c) *El establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común;*
- d) *Coordinación de políticas macroeconómicas entre los estados parte y;*
- e) *Compromiso de los Países miembro de armonizar sus legislaciones en esta materia.*

HISTORIA

Aunque el MERCOSUR como tal surge en 1991, desde la década de los 70's comenzó a haber acercamiento entre las naciones que finalmente firmarían el acuerdo. Según la Red Académica Uruguay, el primer acercamiento entre los países se dio con la firma de acuerdos comerciales de Uruguay con Brasil y Argentina. En los años siguientes se siguieron firmando algunos acuerdos menores entre los países, hasta que en 1985 se dio la llamada Declaración de Foz de Iguazú, entre Argentina y Brasil. En esta declaración se creó una “comisión mixta” para la integración de ambos países. (RAU, 1995)

El Mercado Común Sudamericano MERCOSUR surgió en 1991 como el órgano de integración regional más importante del continente. Tras la firma del Tratado de Asunción, Paraguay, Argentina, Brasil y Uruguay crearon la zona de libre comercio más importante del continente. El origen fundamental de este organismo según lo mencionado en el tratado de Asunción, era la creación de una unión aduanera que implicara aspectos como la libre circulación de bienes y servicios entre los países, el establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común con relación a terceros estados. (MERCOSUR, 1991) Según el tratado, dicho organismo representaba también el compromiso de los Estados Partes de armonizar sus legislaciones en las áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

“Los cuatro Estados Partes que conforman el MERCOSUR comparten una comunión de valores que encuentra expresión en sus sociedades democráticas, pluralistas, defensoras de las libertades fundamentales, de los derechos humanos, de la protección del medio ambiente y del desarrollo sustentable, así como su compromiso con la consolidación de la democracia, la seguridad jurídica, el combate a la pobreza y el desarrollo económico y social en equidad.” (MERCOSUR, 1991)

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) el crecimiento del PIB desde la firma del MERCOSUR se incrementó de 1.8 % a 3.5% entre 1990 y 1999 beneficiando a todos los países firmantes. En el aspecto político se han mostrado avances notables en cuestiones de cooperación política². (CEPAL, 2001)

¿QUÉ APORTAN TANTO OEA COMO MERCOSUR A LA INTEGRACIÓN?

De acuerdo a lo expuesto anteriormente y de acuerdo también con la Teoría de la Integración desarrollada por Karl Deutsch podemos analizar tanto a la OEA como al MERCOSUR de formas diferentes. Ciertamente ambos tratados se manifiestan como parte del proceso de integración de América Latina, sin embargo tienen sus carencias.

La OEA es un organismo que ha ido fortaleciéndose con el tiempo, sin embargo no ha sido capaz de crear una política común ya que internamente se encuentra dividida en dos bloques: el bloque pro-norteamericano y el bloque sudamericano. Una de las cuestiones que la OEA tiene en contra es la no inclusión de Cuba como socio activo de la Organización. El debate acerca de la situación en la isla ha representado un eterno debate y punto de desacuerdo de los países miembros, además de la ausencia de una política exterior común en el organismo, caso contrario a los de la Unión Europea o la ASEAN.

El MERCOSUR es un tratado mucho más sólido en cuestiones de integración, ha logrado que los países miembro modifiquen en algo su estructura interna y a pesar de

² La estructura del Mercado Común Sudamericano está explicada en el Anexo B.

que inició siendo un tratado de unión aduanera ahora ha expandido sus objetivos y ha dado cabida a aspectos sociales como salud o educación, incluso en algún momento organizó un torneo llamado Copa Mercosur (Ahora copa Sudamericana) en el que competían equipos de los países miembros del tratado. Sin embargo, aunque es un buen ejemplo a seguir, el MERCOSUR por ahora únicamente representa un instrumento de integración de Sudamérica y por ahora únicamente forman parte de él 5 miembros. Un reto importante para el tratado será la inclusión de Chile y de los países del Bloque Andino.

Ambas organizaciones a sus respectivos niveles están en camino de cumplir con los requisitos expresados en las definiciones de Integración Política de Deutsch y de Linberg, sin embargo, por lo menos la OEA no pasa de ser un intento en el que los países tienen la voluntad de contribuir pero de ninguna manera buscan modificar su estructura interna para integrar una unión como lo que es ahora la Unión Europea.

ESTADOS UNIDOS: OBSTÁCULO HISTÓRICO DE LA INTEGRACIÓN

A lo largo de la historia de la América Latina independiente, la influencia de los intereses norteamericanos es un factor que ha evitado la integración política de la región. Como menciona Charles Fenwick (1963:34), “*A los intereses de Estados Unidos no convenía una América Latina unida.*” En palabras de Fenwick, una América Latina unida representaría un obstáculo para que Estados Unidos ejerciera el papel preponderante como líder del continente. Históricamente Estados Unidos ha utilizado los mecanismos a su alcance para proteger sus propios intereses. El primer ejemplo claro de quién mandaba en la zona fue la guerra con México entre 1847 y 1848 que culminó con la anexión a la Unión Americana de la mitad del territorio mexicano.

Después de la guerra de secesión en 1862, el gobierno norteamericano contribuyó a la retirada del imperio francés de territorio mexicano apelando a la Doctrina Monroe que se muestra en contra de la instauración de gobiernos centralistas instaurados por potencias europeas en el continente. A partir de ahí podemos ejemplificar varias intervenciones norteamericanas al sur de sus fronteras. A principios del siglo XX, desde la embajada norteamericana se fraguó el asesinato del presidente mexicano Francisco I Madero, debido a que sus políticas “*iban en contra de los intereses de los grandes monopolios petroleros de Estados Unidos.*” (MORENO, 1986:202)

En Cuba, Estados Unidos obtuvo el control del país mediante gobiernos títeres hasta la llegada de la revolución cubana y Fidel Castro. Mientras tanto, de Panamá obtuvo la concesión para la construcción y administración del Canal mediante el cual se unía el Océano Pacífico con el Atlántico. (BOERSNER 1990, 235, 237) En Centroamérica, específicamente en Guatemala, varios golpes de estado fueron respaldados por el gobierno norteamericano y subsidiados por la United Fruit Company, se debió a la expropiación de algunos de sus terrenos. Esta política fue impulsada por el presidente Jacobo Arbenz. Ese fue el principio de una de las dictaduras más crueles encabezada por el coronel Carlos Castillo. (Ibídem: 243, 244) Posteriormente, una y otra vez, Estados Unidos violó el principio de respeto de la soberanía de los países latinoamericanos. Esta vez, el pretexto fue el avance de la influencia socialista en el área. Primero en Cuba, donde fue repelido por las fuerzas del gobierno de Fidel Castro, después en Haití, Nicaragua y República Dominicana, donde sí logró deponer a los gobiernos y estableció dictaduras de derecha, actuando en contra de los principios democráticos que promueve. (FENWICK, 1963: 187)

Estados Unidos, autoproclamado defensor de la democracia y los derechos humanos, solapó a todos los gobiernos que violaron, torturaron y asesinaron a miles de

personas. Los derechos humanos desaparecieron durante la época, y la democracia no existió. Fue a mediados de los 80's (etapa final de la guerra fría) cuando los gobiernos militares quedaron sin apoyo y se volvió a democratizar la zona. Primero, la CIA colaboró con Augusto Pinochet para derrocar y asesinar al presidente izquierdista Salvador Allende. También en Argentina, Brasil y los demás países de Sudamérica, los norteamericanos apoyaron (y mantuvieron) gobiernos militares muy represivos durante la etapa más complicada de la Guerra fría. (BOERSNER, 1990: 305 – 312)

Con la caída de la URSS, el avance comunista dejó de representar una preocupación para Estados Unidos. El gobierno del demócrata William Clinton, representó una nueva era en las relaciones Estados Unidos – América Latina cuando el presidente norteamericano pidió perdón al pueblo guatemalteco por el golpe de estado contra Arbenz y la devolución de la administración del Canal a Panamá en 1999 tal y como Roosevelt lo había prometido. El 11-09 marcó un parte aguas en las prioridades de la política exterior de Estados Unidos. Con el corazón de su territorio atacado por vez primera, Estados Unidos debió preocuparse más por su seguridad. Con esto, las medidas para permitir el ingreso de migrantes se han endurecido, además, el gobierno ha previsto duras medidas en su frontera sur al buscar construir un muro fronterizo que impida el constante ingreso de indocumentados procedentes de México, Centro y Sudamérica.

El actual interés norteamericano en el combate al terrorismo ha provocado que en cierto modo ha dejado de preocuparse totalmente de la zona, sin embargo no ha quitado el ojo de su frontera periférica: la presencia militar en Colombia en apoyo al combate al terrorismo, el muro fronterizo para disminuir la inmigración de hispanoamericanos y el interés en el Etanol brasileño como combustible han hecho que el gigante se mantenga presente en el área. Abraham Lowental explica este punto al afirmar en un artículo que *“Estados Unidos ha dejado de aplicar una política para toda*

Latinoamérica y actualmente aplica diferentes estrategias regionales en el área”
(LOWENTAL, 2003)

El bloque sudamericano apoyado por algunas islas caribeñas ha logrado defender con éxito sus intereses y ha puesto de manifiesto que actualmente Estados Unidos no pretende imponer su voluntad sobre la de la mayoría de los países, la elección de José Miguel Insulza en la secretaría general de la OEA es otro ejemplo de ello. Por vez primera, un candidato no apoyado por el gobierno norteamericano ganó la elección para este puesto.

AMERICA LATINA EN LA ACTUALIDAD

Al término de la guerra fría, la caída de la Unión Soviética y del llamado socialismo provocó un cambio de prioridades en la política exterior de los Estados Unidos. El sistema mundial se volvió unipolar y el avance del socialismo y la izquierda en Latinoamérica dejaron de representar una preocupación para Estados Unidos. Actualmente el área se encuentra en una etapa de cooperación sin precedentes, durante los últimos años, han proliferado los Tratados de Libre Comercio bilaterales y multilaterales entre los países del área, sin embargo el proyecto Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) que se hubiera convertido en la zona de libre comercio más grande del mundo no se concretó debido a diferencias en los puntos de vista de Estados Unidos y el Bloque Sudamericano.

El país más importante en Latinoamérica es Brasil tanto económica como tecnológicamente. Este país se ha convertido en una “Potencia en desarrollo” al nivel de países como la India o los del Sudeste Asiático. Brasil es un país que cada vez toma mayor importancia a nivel global, un país con un potencial de crecimiento económico importante y un país con más peso a nivel internacional. Brasil es el punto de partida del

MERCOSUR. De la economía brasileña depende el comportamiento de la economía de la zona: *“si la economía de Brasil entra en recesión, la economía sudamericana lo resiente; si la economía brasileña crece, crece toda el área.”* (GALEANO, 2001:57)

Argentina por su lado es un gigante dormido. Actualmente, este país se encuentra saliendo de una profunda crisis económica iniciada a finales del año 2000 y que llevó el índice de pobreza en el país a un 30%. El país pasó de tener la economía más grande en el área a mediados del siglo XX a mantener una economía dependiente de la brasileña a finales del mismo siglo. Es un país importante pero que actualmente depende en gran parte de su enorme vecino.

Por otra parte se encuentra Venezuela, con Hugo Chávez que se ha erigido como el líder carismático de Latinoamérica. El proyecto chavista del “socialismo del siglo XXI” está de moda en el hemisferio sur y continúa ganando adeptos. Es una economía basada casi totalmente en el petróleo, pero sobre la cual se ha basado el líder venezolano para llevar sus ideas a todo el mundo. Chávez se ha dado la tarea de impulsar nuevamente los ideales de Simón Bolívar con su proyecto de la América Latina Bolivariana (ALBA) con la que pretende propiciar la integración latinoamericana, sin embargo actualmente su proyecto solo ha sido visto con buenos ojos por sus homólogos Fidel Castro, Daniel Ortega y Evo Morales.

Chile, para mí, es un país modelo en el área. A pesar de no ser un país del que se hable ampliamente, ni mucho menos una potencia semejante a Brasil, es un ejemplo a seguir en cuestiones electorales. A nivel diplomático, es uno de los países más importantes del área. En cuanto a su economía, Chile tiene uno de los índices de crecimiento más altos en el continente. Actualmente Chile actúa en el MERCOSUR únicamente como país asociado, pero su ingreso como país miembro representaría un enorme avance hacia la consolidación del proyecto de integración de Sudamérica.

Uruguay y Paraguay son dos países en crecimiento que se han visto muy beneficiados por el MERCOSUR. A nivel democrático son dos países sin problemas, ya que ambos cuentan con gobiernos relativamente estables.

Por su parte, México es un país que dejó de mirar hacia Latinoamérica desde principios de los 80's. Hoy nuestro país ha dejado su lugar como líder y voz de lucha de la región. El rol de liderazgo que tradicionalmente jugó es ahora ocupado por Brasil y en cierta medida por Venezuela. México ha perdido una gran parte de la importancia que alguna vez tuvo en la zona y se ha convertido en un socio más de los Estados Unidos. La firma del TLCAN, la preocupación por la migración y el cambio del panorama mundial después de la guerra fría y más aún después del 11/09, además de la aplicación de un nuevo modelo económico fueron las causas por las que nuestro país se había ido alejando de los países de la zona que a su vez ha dejado de ver a México como líder. Sin embargo, la política exterior del nuevo gobierno mexicano encabezado por Felipe Calderón Hinojosa ha buscado un acercamiento con los países más importantes del cono sur Según un reportaje de la revista *Vértigo* (2007: 11-14):

“Las diferencias y el alejamiento que marcaron las relaciones de México con algunas naciones en otros tiempos se han distendido para dar paso a una nueva etapa en la que el diálogo y el interés por atender retos comunes conforman una nueva agenda de vinculación y liderazgo regional para México. La nueva política encabezada por Felipe Calderón pavimenta el camino de una reconciliación necesaria y urgente.”

Indudablemente, Felipe Calderón se dio cuenta que México no podía seguir alejándose de Latinoamérica y sin descuidar la relación con Estados Unidos, ha buscado cooperar con algunos países como Chile, Argentina y Brasil y también restablecer las relaciones de México con Venezuela y Cuba. (Ibídem) Calderón ha manejado durante sus primeros meses de gobierno un discurso acerca de una “política exterior

responsable” y ha hablado acerca de la necesidad de retomar un papel de líder en Latinoamérica, sin embargo, a pesar de los esfuerzos que pueda hacer Felipe Calderón por restaurar esta importante relación, México tardará en volver a ocupar el lugar que ocupó durante muchos años y hasta principios de los años 90.

EL FUTURO DE LA INTEGRACIÓN

“Fast food, fast cars, fast life: desde que nacen, los niños ricos son entrenados para el consumo y para la fugacidad, y transcurren la infancia comprobando que las máquinas son más dignas de confianza que las personas”
Eduardo Galeano

Con el Mercado Común Sudamericano como punto de partida, Brasil como la voz de mando en el área y Venezuela fortaleciéndose como el caballito de batalla en contra del imperio, el proceso de Integración Latinoamérica pareciera estar en marcha, sin embargo es un proceso que difícilmente llegará a buen fin pronto por la extensión del continente y los intereses del Sur y el Norte. En los próximos años se puede prever una integración cada vez más sólida en Sudamérica a nivel político. El MERCOSUR es, el principal intento de integración regional del área, aún más que la OEA. Dicho acuerdo, sin acercarse aún a lo que era la Unión Europea en sus inicios, ha tenido grandes avances en aspectos más allá de una unión aduanera. La creación de áreas sociales del tratado y el compromiso que tienen los miembros con la democracia son algunos ejemplos de ello.

Hablando de materia política, uno de los principales retos trazados por el MERCOSUR es la promoción de la democracia, Chile, Argentina, Brasil y Uruguay son países con pocos problemas en esta materia. Por su parte, Venezuela a pesar de que en teoría es un país democrático, ha demostrado con las acciones de su gobierno que

únicamente es un disfraz. Hugo Chávez se ha consolidado en el poder y seguramente encontrará la manera de mantenerse allí por un buen tiempo. Mientras tanto, países como Bolivia y Ecuador han pasado por procesos muy complicados. Estos países se han visto envueltos en continuos golpes de estado que han terminado en continuos cambios de gobierno. Después de los procesos electorales del año pasado donde en ambos casos la mayoría apoyó al candidato ganador, se presagiaba que la transición a la democracia iba por buen camino.

Bolivia tuvo problemas con algunas de las provincias. Los intentos de Evo Morales por modificar la constitución en su país le creó muchos problemas y un ambiente de inestabilidad en el que la provincia de Santa Cruz de la Sierra había buscado iniciar un proceso de independencia. Sin embargo, la estabilidad ha regresado a éste país y en este momento Evo Morales gobierna su país sin grandes problemas. En Ecuador el principal problema radica en la exigencia popular de crear una nueva constitución que implique un nuevo reparto agrario. El Congreso Constituyente finalmente se creó, pero a nivel interno la situación estaba muy complicada a mediados de 2006.

A pesar de todos los avances en materia política, aspectos como la justicia social y el desigual reparto de la riqueza en el área son obstáculos importantes por los cuales la integración a nivel social no se podrá llevar a cabo en un buen tiempo. Eduardo Galeano menciona que el sistema capitalista actual ha abierto una brecha enorme entre los ricos y los pobres de este continente, lo que definitivamente ha relegado a los países centroamericanos y del Caribe: *“en 1960 el 20% más rico de la población tenía treinta veces que el 20% más pobre; en 1990 la diferencia era de sesenta veces y en el año 2000 era ya de noventa veces.”* (GALEANO, 2001:28)

Abraham Lowenthal (2006) considera más factible el aspecto de la integración regional ya que el área se divide en tres partes: “*México y América central forman un área. Sudamérica forma otra área y finalmente el caribe reclama su propia área de integración.* Joseph Tulchin y Maria Soares de Lima (1996) coinciden en que los países sudamericanos entendieron que la cooperación era el mejor camino para protegerse en contra de la hegemonía norteamericana. A partir de ahí se dio un giro casi diametral de la política exterior de la región.

Evidentemente han habido amplios avances a nivel económico y los pequeños avances a nivel político, sin embargo, a nivel social América Latina continúa muy atrasada. La desigualdad social y las constantes violaciones a los derechos humanos en algunos países son problemas que no se han atacado y que representan un obstáculo para el proceso de integración latinoamericano.